

Forma de citar este artículo en APA:

Suárez, E., Valencia Ortiz, L. F. y Maya Uparela, C. A. (enero-diciembre, 2016). Influencia del desarrollo evolutivo en la construcción de identidad del joven universitario. *Funlam Journal of Students' Research*, (1), 21-29.

Recibido: 26 de noviembre de 2015

Aceptado: 8 de abril de 2016

Influencia del desarrollo evolutivo en la construcción de identidad del joven universitario¹

Influence of the evolutionary development in the construction of identity in a young university student

Carlos Andrés Maya Uparela*
Luisa Fernanda Valencia Ortiz**
Emelly Suárez***

¹ Artículo de reflexión, resultado del trabajo de investigación realizado en el curso "Trabajo de grado", orientado por Magda Victoria Díaz Alzate, Docente del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín, integrante del Grupo de Investigación Farmacodependencia y otras Adicciones. Correo electrónico: magda.diazal@amigo.edu.co

* Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín. Programa Psicología Correo electrónico: ca.ndresm94@gmail.com

** Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín. Programa Psicología Correo electrónico: luisavalenciortiz@gmail.com

*** Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín. Programa Psicología. Correo electrónico: emelly.suarez@gmail.com

Resumen

En este artículo se pasará por varios campos culturales como son la familia y la escuela, con el objetivo de analizar cómo se desarrolla el proceso de construcción de la identidad del sujeto, siendo éste permeado por el lenguaje como método de socialización, el cual le permitirá construir e introyectar nuevos elementos, que al final configurarán dicho proceso de identidad. Son estos momentos en la familia, la escuela y la vida en sociedad, los que van direccionando a los sujetos a crear aspectos propios de la identidad, siendo la universidad el espacio sociocultural en el que se terminan de constatar los diferentes pensamientos, actitudes y formas de ser, que constantemente se ven marcadas o influenciadas según las exigencias del medio, en este caso en la dinámica universitaria.

Palabras clave: Identidades, Lenguaje, Universidad, Juventud, Culturas.

Abstract

In this article several cultural fields will be explored such as family and school to analyze how the process of people's identity construction is developed being instilled by language as a method of socialization. Language will allow the young student to build and take ownership of new elements that will be part of that identity process. Those family, school and society life moments are the ones that direct people to create identity aspects, and the university is that sociocultural space where thoughts, attitudes and ways of being are finally built up. They are framed and influenced by people's surroundings, in this case by the university dynamics.

Keywords: Identities, Language, University, Youth, Cultures.

Con esta propuesta investigativa se pretende resaltar la importancia que tiene el entorno social en la construcción de la identidad, y cómo el proceso evolutivo en los sujetos se encuentra marcado por diferentes momentos del desarrollo; así las cosas, este artículo se centra específicamente en la etapa universitaria, donde hay una notoria transformación del sujeto, es decir, en lo que ya tiene constituido, como sus costumbres, ideologías y dinámicas, las cuales comienzan a girar y a evolucionar en unas nuevas formas de socializaciones, encontrando medios que le muestran otros intereses, que le aportan a la identificación con sus pares. Cuando se habla de evolución, se refiere a un cambio, a una transformación; y cuando se lleva el término al individuo, se puede responder que su evolución se refiere a un constante movimiento, desde un ámbito tanto interno como externo; es decir, una subjetividad y una intersubjetividad.

Algunos jóvenes eligen la carrera que desean realizar de acuerdo con su personalidad y con sus gustos; otros, por el contrario, lo hacen basados en sugerencias o exigencias familiares; ambos tienen algo en común, y es que van a ingresar a un nuevo espacio que los hará enfrentarse con lo vivido en la escuela, lo infundado por sus padres y lo que los jóvenes decidieron tomar como suyo. Durante los primeros semestres, los jóvenes encuentran una nueva realidad, llena de libertades, pero también de responsabilidades, lo que le da un giro a la perspectiva de la construcción de su "mundo", con el que ya venían creando significados y simbolismos, lo que generará una contradicción de lo que se quiere ser y lo que se debe hacer.

Los cambios a los que se ve expuesto el sujeto se ven reflejados no sólo en sus relaciones con los otros, o en comportamientos, sino también en su imagen corporal y orientación sexual, ya que empieza a utilizar nuevas modas acordes con las exigencias del entorno, impulsadas por los diferentes pensamientos que éste empieza a adherir a su vida, las cuales se pueden evaluar y relacionar con sus pares, al igual que con la carrera que eligió.

Método

El método investigativo se basa en la investigación documental, que puede ser entendida como un proceso de construcción de conocimientos, de redescubrimiento, para realizar un trabajo sistemático, producto de la lectura, análisis y síntesis de la información producida por otros, para dar origen a una nueva información y perspectiva sobre la influencia que tiene este campo en las personas. Según Alfonzo (1994),

la investigación documental es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, éste es conducente a la construcción de conocimientos (p. 55).

Según lo anterior, este método permite tener una mirada crítica, basada en diferentes perspectivas teóricas, buscando sustentar y evidenciar cómo se da ese proceso de construcción que se presenta en el individuo en el desarrollo de su identidad y de cómo éste interactúa con la sociedad, generando nuevas identidades a partir de esa relación bidireccional (individuo-sociedad), con énfasis, en este caso, en el ámbito universitario.

La familia y el lenguaje como mediadores de construcción del proceso de identidad

Para comprender el proceso de construcción de identidad, es necesario retomar el inicio del ciclo vital del sujeto -la infancia-, como la primera etapa, donde éste comienza su construcción subjetiva, a partir de la interacción que tiene el niño con una figura paterna y materna, como modelos de identificación. Debido a esto, se toma como referente teórico a Freud (1905), específicamente lo relacionado con el complejo de Edipo, para explicar ese proceso de la familia como el primer sistema socializador, dando inicio a la constitución del "YO" y la introyección de aspectos morales y normativos, lo que le permite al sujeto instaurarse en una batería cultural.

Entonces, para este proceso de identificación, es importante enfatizar sobre la trascendencia que adquiere el lenguaje como mediador de las relaciones interpersonales, que le permitirán al sujeto adaptarse y configurarse a unos lineamientos y exigencias sociales, convirtiéndose en uno de los medios fundamentales por los cuales empieza la interacción social con el otro; así, es el lenguaje el primer transmisor de signos, símbolos y significantes, que permite incorporarse dentro de la sociedad y entender su funcionamiento, ya que a través de éste es posible comprender cómo desenvolverse y qué mecanismos se necesitan para poder sobrevivir en este medio cultural. A partir de esta socialización proporcionada por el lenguaje, se inicia un proceso de introyección de ciertas normas sociales -inicialmente de la familia- que enfatizan en la construcción de nuestro Superyó, como un regulador de impulsos y deseos ante la sociedad.

La escuela como regulador de los deseos e impulsos

La escuela se plantea como segundo sistema socializador, siendo esta una de las etapas primordiales para el niño en la identificación con los otros, ya sean sus pares o figuras representativas, desde lo autoritario o lo efectivo (Berger y Luckmann, 1996). Es allí donde comienza la imitación de comportamientos e ideales, los cuales presentan una fuerte influencia e impacto en el niño, dando la escuela unas bases o pilares fundamentales para la adaptación del sujeto a la sociedad y ofreciendo unas herramientas que facilitan la construcción de nuevos conocimientos y de otros aspectos primarios, que le permiten su desarrollo en el ciclo evolutivo.

Cuando el sujeto empieza a conocer y a interactuar con nuevas subjetividades, experimenta diferentes emociones que pueden ser angustiantes, pues todas aquellas ideas acerca de la vida, principalmente influenciadas por la familia, tienden a modificarse, cambiando el imaginario social que la persona tenía; de esta manera, comienzan a surgir nuevos gustos, ideas, estilos de vida, y demás, ya que el joven empieza a conocer nuevas formas de pensamiento, lo que le permite salir de la burbuja en la cual estaba inmerso, debido a los ideales, valores, y creencias inculcados por la familia.

Cada vez que el sujeto se pregunta qué educación desea, lo que se cuestiona es qué tipo de mundo se quiere fortalecer y perpetuar; se nombra educación a la manera cómo transmitimos a las siguientes generaciones el modelo de vida que se ha asumido; pero si bien la educación se puede entender como transmisión de conocimientos, también se podría entender como búsqueda y transformación del mundo en que se vive, y como un proceso mediante el cual se satisfacen las necesidades sociales (Berger y Luckmann, 1996).

Con esto, se puede definir la escuela como primer agente, regulador de los deseos e impulsos del sujeto, para que pueda encajar dentro de la sociedad; se tiene como eje principal el rol que cumple el docente como segunda "figura de autoridad", el cual se encarga de inculcar normas y valores al sujeto para que la interacción con los otros se desarrolle de manera aceptable dentro de las dinámicas sociales (Londoño, 2010); y a su vez, le ofrece herramientas lingüísticas, lógicas y creativas para que este tenga un buen desarrollo social; son estas imposiciones las que gestan relaciones y lazos fraternos, que emergen de la convivencia y la cotidianidad, tan sólidos para ellos, donde se tiene claro una jerarquización, regulada mediante relaciones de poder que conservan la estructura de las mismas, muchas veces convirtiéndose en su medio "familiar y social" más importante. Continuo a esto, es de vital importancia mirar cómo el sujeto tiene choques que dificultan el vínculo entre docente - estudiante y sus pares; estos "choques" con esta figura de autoridad pueden ser provocados por presiones sociales, ya que el adolescente, por querer entrar o ser aceptado por sus compañeros, pone en juego la relación vincular mencionada.

La escuela, como institución, no es ajena al contexto en el que se encuentran inmersos los jóvenes, y para esto se desarrollan medidas reales y adecuadas para reducir la compleja situación que estos atraviesan (Alvis Orejuela, 2012); en ocasiones, pareciera que la escuela limita su función a la de "vigilar y castigar" todas aquellas conductas que se consideran no "apropiadas", por salirse de las pautas establecidas en los manuales de convivencia, o la postura personal de docentes y directivos escolares, quienes, en principio, no respetan las actitudes ideológicas de los jóvenes, por no compartirlas o comprenderlas, debido a la brecha generacional que atraviesa y separa a estudiantes-maestros; de acuerdo con Barcena y Melich (1997),

la educación puede ser vista como un proceso de acogimiento de los recién llegados, una práctica ética interesada en la formación de la identidad de los sujetos a partir de una relación educativa en la que el rostro del otro irrumpe más allá del contrato y de toda reciprocidad; con lo cual se quiere expresar una relación no coactiva, democrática y negociada; una relación basada en una idea de responsabilidad (p. 7).

La escuela debería pensarse, ya no sólo como centro del conocimiento, el saber y el aprendizaje, sino como escenario de socialización, cuyo propósito sería responder a la pregunta por el resultado de la relación entre el sujeto que educa, el proceso democrático a través del cual se educa, la intención formativa para la que se quiere educar, y la estructuración institucional que se debe configurar para favorecer dicha formación. Según Echavarría (2003),

la construcción de identidad, en ese contexto, hace referencia al proceso a través del cual los sujetos, hombres y mujeres, se hacen individuos únicos, negocian sus diferencias con otros y otras diferentes, y constituyen marcos comunes que les permiten cohabitar conjuntamente un espacio cotidiano, histórico y cambiante (p. 8).

Un recorrido histórico sobre cómo se construye la identidad

Antes de hacer un recorrido de cómo se construye la identidad, es necesario aclarar el concepto general de la misma, ya que ello permitirá reflexionar sobre sí en realidad existe una identidad propia. En este sentido, Erikson (como se citó en Zegers y Larraín, 2002) enfatiza que,

la identidad podía tener diversas connotaciones y se podía referir tanto a: (a) un sentido consciente de la identidad individual, (b) a una permanente búsqueda inconsciente de la identidad individual y (c) a una continuidad del carácter personal, como un sentimiento de solidaridad interna con los ideales del grupo, además afirmó que el periodo de adolescencia es aquel en el que se consolida la identidad (p. 204).

Se puede ver, entonces, en ese proceso de construcción de identidad, que los individuos son movidos o cautivados por las diferentes connotaciones que menciona Erikson; sin embargo, hay un tema relevante, y es la influencia de las masas, la identificación con otro, donde la finalidad viene siendo el reconocimiento y la aceptación. De la Torre (2001) define la identidad colectiva e individual como:

La identidad, es la conciencia de mismidad, lo mismo se trata de una persona que de un grupo. Si se habla de la identidad personal, aunque filosóficamente, se hable de igualdad consigo mismo, el énfasis está en la diferencia, con los demás; si se trata de una identidad colectiva, aunque es igualmente necesaria "con otros" significativos, el énfasis está en la similitud, entre los que comparten el mismo espacio, sociopsicológico de pertenencia (p. 26).

Identidad y adolescencia

La adolescencia se puede considerar como la etapa más influyente en la construcción de identidad, debido a que el sujeto se encuentra en un alto riesgo de vulnerabilidad, ya que surgen nuevas interacciones que transforman ideales y van en búsqueda de la aceptación de sus pares, "la vida diaria está llena de secuencias de acción social y la identidad del individuo se forma tan sólo en dicha acción" (Berger y Luckmann, 1996, p. 5). Otros cambios a los que se enfrentan son las constantes y dolorosas pérdidas, tanto biológicas como mentales, ya que, cuando se presenta "La pérdida definitiva de su condición de niño. Es un momento crucial en la vida del hombre y constituye la etapa decisiva de un proceso de desprendimiento que comenzó con el nacimiento" (Aberastury, 1964, p. 15); por esto, el caos y la inestabilidad son los actores principales en la transición que se encuentra haciendo el individuo, lo que obligará a repensar su forma de interactuar con la familia, con la sociedad y con la visión de sí mismo; la adolescencia es por tanto "un período de contradicciones, confuso, ambivalente, doloroso, caracterizado por fricciones con el medio familiar y social" (p. 203).

El sujeto como ser social, está expuesto a interactuar con diversos sistemas que servirán de soporte en la construcción de su identidad; para Cabrera y Vázquez (2012), la vida actual va presentando desafíos que atentan contra la posibilidad de definir una identidad estable, basada en el yo como centro articulador de las vivencias y experiencias, principalmente en la etapa de la adolescencia, donde la sociedad todo el tiempo se encuentra demandando hacer parte de algún grupo social, adaptarse a los estereotipos establecidos y vincularse con el medio de una forma diferente. En este momento, el poder de la masa sobre el sujeto se

manifiesta claramente cuando éste “siente, piensa, y actúa de manera enteramente diversa de la que se esperaba cuando se encuentra bajo una determinada condición: su inclusión en una multitud que ha adquirido la propiedad de una ‘masa psicológica’” (Freud, 1921, p. 69).

Es necesario pensar que el proceso de generar una identidad individual, es decir, rasgos que harán único al individuo, que le reconocerán y determinarán quién es ante los otros, requiere la interacción con esos otros, para poder construir sobre lo que él es, y al mismo tiempo diferenciarse sobre lo que no se coincide. Se dice que se tiene una identidad personal cuando se posee la capacidad de decidir, de elegir lo que se quiere desde una libertad consciente en tales acciones y elecciones.

En el proceso de adaptación a un determinado espacio, en este caso la universidad, aparecen diferentes agrupaciones de personas con un distintivo característico de los demás, denominadas por la sociedad como “tribus urbanas”. Éstas permiten al individuo identificarse con distintos rasgos y características que el sujeto adaptará a su comportamiento, y que más adelante definirá o le dará una categoría, influyendo en la vestimenta, la música, la religión, la elección política y la cosmovisión en general, la cual se verá determinada por la pertenencia en este proceso de integración a un grupo; teniendo como consecuencia que la autonomía de la persona se vea opacada por las decisiones que toma el grupo al que pertenece o aquel que lo lidera.

El énfasis de la universidad, su ideología y ubicación geográfica tiene una importancia significativa en el proceso de formación de la identidad de cada sujeto, reconociendo que las influencias políticas, religiosas y socioculturales pueden estar inclinadas hacia un punto en específico, si dicha universidad es privada o pública. Se puede ver como en las universidades públicas la competencia por el conocimiento es mucho más evidente que en las universidades privadas, donde puede haber mayor competencia en el tener, apareciendo aquí un pensamiento determinante en la vida de cada persona, la importancia entre el saber y el tener. Se puede identificar que en la dinámica universitaria predominan sujetos que utilizan vestimentas más extravagantes, más descomplicadas, y como en otras prima el buen vestir y un estilo sencillo es, quizá, mal visto o catalogado como diferente. El objetivo inicialmente de ser reconocidos por el otro, sea desde el tener o el saber del sujeto, se enfatiza en la lucha constante de ser visibles ante una micro o macro sociedad, ya que una de “las luchas” de los jóvenes radica en el reconocimiento de las diferencias dentro la familia, la sociedad y el Estado.

Desde la Psicología Social, Le Bon (como se citó en Freud, 1921) explica que la influencia del otro sobre el individuo respondería a las exteriorizaciones de una pulsión social, que establece la pertenencia a un grupo, induciendo a que la conducta de dicho individuo se determine por ser “miembro de un linaje, de un pueblo, de una casta, de un estamento, de una institución, o como integrante de una multitud organizada en forma de masa durante cierto lapso y para determinado fin” (p. 68).

Es en esta etapa de la vida donde el individuo se enfrenta a una constante exploración de identificación con el otro y con los grupos donde pretende ser aceptado, a partir de sus intereses, ya que es en este momento donde se incrementa la información en cuanto a la diversidad de culturas y pensamientos, lo cual trae consigo la experimentación y la posibilidad de explorar en distintos ámbitos de la vida, principalmente en la interacción con el otro, por lo que el desarrollo y el establecimiento de la identidad sexual también se ven afectados; es en este momento donde el sujeto define su objeto sexual y sí éste pertenece a su sexo opuesto, a su mismo sexo o bien a ambos.

Como consecuencia de esta interacción del sujeto con la sociedad, se generan conflictos intra-psíquicos que facilitan que la persona desarrolle algunos síntomas propios de las patologías más graves, y a su vez más comunes en los jóvenes universitarios, a raíz de una lucha entre su moral y las ideas ya establecidas desde la niñez, que fueron fortalecidas y adaptadas a la sociedad, por medio de la influencia y la constante interacción bidireccional entre sujeto-familia y sujeto-escuela. Este conflicto afecta la estabilidad del sujeto, causando en él una angustia por el reconocimiento del otro, y el deseo de encajar en esta nueva micro sociedad, llena de nuevas ideologías y culturas; lo anterior, ofrece como resultado la deserción universitaria, como fruto de la presión social y académica, a causa del bajo rendimiento o no acoplamiento a las dinámicas de la universidad, esto es notorio en los inicios de la educación superior, siendo éstos los primeros momentos de adaptación del sujeto; pero también la universidad tiene un papel importante en la construcción de identidad y la permanencia académica, ya que ésta le tiene que ofrecer al sujeto las herramientas y los espacios para el libre desarrollo de su personalidad; pero se ha encontrado que las universidades públicas y algunas privadas les ofrecen estas herramientas a aquellas personas que cohesionan con sus pensamientos o políticas universitarias.

Conclusiones

Se pretende resaltar la identidad en el campo social universitario, puesto que fue el objetivo del presente trabajo, siendo este espacio uno de los más influyentes en el ciclo evolutivo del sujeto, ya que es donde más se comienzan a crear imaginarios de identificación y se toma más autonomía en las elecciones de vida; se construye, además, un pensamiento más crítico, reflexivo y libre; el sujeto allí desea un mayor reconocimiento. En este momento de la vida del sujeto, se evidencian nuevas formas de vivir, no pensando solo en la temporalidad, sino también en la construcción de su futuro, cambiando su forma de centrarse en el mundo, logrando con esto una identificación con nuevos pares y grupos sociales, que permanecerán en el sujeto a pesar de tener pequeños altibajos.

Asimismo, a partir del rastreo realizado, se plantea que la identidad está influenciada por toda interacción social, en los diversos campos donde el sujeto dinamiza. También la influencia social permea para que la identidad sea dinámica y cambiante, ya que nunca es estática, esto se ve marcado en los ciclos evolutivos del individuo, lo que le permite crear nuevas subjetividades. Es importante aclarar que así como lo social interfiere en la identidad del sujeto, estos cambios que se van adquiriendo no siempre son placenteros, ya que van generando malestares, porque ponen al sujeto siempre en un conflicto con lo cultural, lo relacional y lo adaptativo; claro está que estas nuevas construcciones tienen como objetivo que el individuo sea reconocido por el otro y viceversa.

Finalmente, se debe reconocer la importancia de la interacción de los individuos en su relación con el entorno, el cual se encarga de inculcar normas y valores al sujeto para que la interacción con los otros se desarrolle de manera aceptable dentro de las dinámicas socioculturales; y a su vez, fortalece sus herramientas lingüísticas, lógicas y creativas para que éste tenga un buen desarrollo social; con esto se generan relaciones y lazos fraternos que emergen de la convivencia y la cotidianidad que son tan sólidos para ellos.

Referencias

- Aberastury, A. (1964). La fase genital previa. *Revista de Psicoanálisis*, 21(3), 203-213.
- Alfonzo, I. (1994). *Técnicas de investigación bibliográfica*. Caracas, Venezuela: Contexto Ediciones.
- Alvis Orejuela, M. P. (2012). Influencia de las tribus urbanas en los jóvenes y la escuela. *Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo*, número 10, pag 21
- Barcena, F., y Melich, J. C. (1997). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona, España: Paidós.
- Berger, P., y Luckmann, T. (1996). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. ¿Qué necesidades humanas básicas de orientación deben ser satisfechas?* Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Cabrera, I., y Vázquez, J. A. (2012). La educación, un fenómeno social complejo. *Revista digital Sociedad de la Información*, (38), 1-6.
- De la Torre, C. (2001). *Las identidades, una mirada desde la psicología*. La Habana, Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Echavarría, C. V. (julio-diciembre, 2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(2), 1-25.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. En (Sigmund Freud), *Obras completas* (Tomo XVIII, pp. 1-114. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. En *Obras completas* (Tomo XVIII). Buenos Aires, Argentina: amorrortu.
- Londoño, D. (2010). *El papel del maestro en la interiorización de la norma en los niños del colegio canadiense del grado de transición* (Tesis de Pregrado). Corporación Universitaria Lasallista. Caldas, Colombia.
- Zegers, B., y Larraín, M. (2002). El impacto de la Internet en la definición de la identidad juvenil: Una Revisión. *Psykhe*, 11(1), 2-448.